CUANDO UNO DICE LO QUE SE DICE, ¿QUÉ ES LO QUE ESTÁ DICIENDO?

LOUIS IMPERIALE
University of Missouri-Kansas City

INTRODUCCIÓN

En su estudio *La literatura como discurso social. La práctica de la crítica lingüística* Roger Fowler apunta con mucha razón:

> *Existe una interrelación dialéctica entre la lengua y la estructura social: las variedades del uso lingüístico son productos de fuerzas e instituciones socio-económicas (reflejos de factores tales como las relaciones de poder, los roles profesionales, la estratificación social, etc.), y prácticas que son instrumentales al formar y legitimar estas mismas fuerzas e instituciones sociales*[1].

Por su lado, Eulalio Ferrer, siguiendo las huellas del profesor de Oxford, estipula juiciosamente que:

> *El lenguaje nos constituye, nos articula. En la medida que nos inserta en la sociedad, con todos sus hábitos y costumbres, el lenguaje es el signo mayor de nuestra cultura. Porque los modos de hablar influyen en los modos de ser y actuar*[2].

A pesar de que mi campo de investigación se relacione más bien con textos literarios del Siglo de Oro, teorías modernas de narratología y semiótica teatral, he querido explorar en estos últimos años un curioso fenómeno socio-cultural que afecta, creo yo, a la mayoría de la gente hispana que vive en América del Norte y que concierne directamente a la lengua española, a su supervivencia dentro de las comunidades ibero-americanas y a su aprendizaje como segundo idioma. Por otra parte, quiero dejar bien claro que no pretendo aportar solucio-

[1] Roger Fowler, *La literatura como discurso social. La práctica de la crítica lingüística*, pág. 24, Marfil, Alcoy, 1988.

[2] Eulalio Ferrer Rodríguez, «Ciencia de la comunicación», Conferencia plenaria ante el Consejo Mexicano de la Comunicación (27 de noviembre de 1987), México DF, México.

ASELE. Actas IV (1994). LOUIS IMPERIALE. Cuando uno dice lo que se dice, ¿qué es lo que está d...
Centro Virtual Cervantes

nes prácticas y funcionales a un problema de esa magnitud que requiere, desde luego, estudios más profundos y análisis minuciosos: mi comunicación se limita a formular algunas preguntas sobre las cuales les invito a que reflexionemos juntos.

En efecto, como dejé dicho, contamos hoy día con treinta y cinco millones de hispanoparlantes en Estados Unidos, comunidad enorme que practica un idioma incrustado dentro de un entorno sociolingüístico dominado por el inglés así como una cultura y un pensamiento íntegramente anglosajón. Muchos estudiantes que pueblan nuestras clases de español son hijos de inmigrantes hispanos o inmigrantes ellos mismos que se enfrentan con un nuevo y muy pertinente fenómeno interlingüístico que me gustaría exponer en los próximos minutos.

Entonces, treinta y cinco millones de seres hablan la lengua española y esta lengua hablada tiene diversos nexos, ramales, entronques, asientos y antigüedad. No me detendré en su historia, interesantísima por demás, ni en los orígenes de los hablantes ya que provienen de todo el mundo hispánico. Cabe sólo señalar que la situación del hispanohablante de Estados Unidos puede definirse como la experiencia comunicativa más sintomática de nuestro tiempo y al español en ese país como la nueva frontera de nuestra lengua.

Pues, la lengua española universal, es, paradójicamente, minoritaria en la nación estadounidense y cercada por el inglés, también universal y vehículo mayoritario de comunicación. De ese cerco y forcejeo nacen las realidades y las funciones de la lengua española hablada y escrita que pretendo explorar y explotar en el presente trabajo.

LÉXICO

Veamos los males por los que atraviesa el hispanohablante en Estados Unidos en lo que se refiere a influencias de la lengua inglesa en la española. En esta lengua española cercada cuatro problemas graves inciden, a mi modo de ver, en su desarrollo y evolución, que se reflejan, como es natural, en la comunicación:

a) uso de voces inglesas como si fueran parte de nuestra lengua común;
b) españolización de voces inglesas;
c) voces usadas por ignorancia y cursilería;
d) desarticulación de la sintaxis.

De los cuatro puntos mencionados daré muestras para que se aprecie y se evalúe hasta dónde y de qué forma se proyecta el mal y las consecuencias de comunicación deficientes.

ASELE. Actas IV (1994). LOUIS IMPERIALE. Cuando uno dice lo que se dice, ¿qué es lo que está d...
Centro Virtual Cervantes

Podemos definir someramente la comunicación como la forma de compartir ideas en voz o en palabras escritas. De la sencillez concebida, como es natural, parten múltiples vertientes que determinan, amplían, se ramifican e interpretan el concepto en misión de lo que bien puede considerarse Ciencia, Arte o ambas ramas conjugadas en una.

Decía el lingüista español Antonio Tovar que *«tenía más influencia en la actualidad un informador que Cervantes»*. Si abultada la impresión, no es menos cierta la gran influencia del que informa, entendiendo como tal el que comunica valiéndose de los medios de información a su alcance. En minorías receptoras preparadas cabe el análisis, lo que quiere decir la aceptación o rechazo del mensaje. No así en una gran parte de la población hispanohablante en Estados Unidos, incapaz, todavía, de hacer el debido deslinde de la lengua escrita o de la voz que le llega. Entrarán en su mundo voces que tomará como buenas y repetidas veces formarán parte de su vocabulario usual.

Esas voces llegadas por la comunicación podrán ser de la lengua inglesa que se pasan como españolas. Y el miedo no es a varias sino a lo múltiple de varias. En gran medida la historia de la lengua en nuestro país y en otros pueblos ha estado, y está, en ese recalar de novedades con voces extranjeras. Unas veces el préstamo es por necesidad o por enriquecimiento y la mayoría de las veces por moda, para llamar la atención o por cursilería. Y he usado la palabra «país». Este hecho nos lleva sin querer al forcejeo del galicismo en sus días, hasta que se le dio carta de ciudadanía en la lengua española. Sin embargo, cuando la cantidad de voces inglesas pasadas como españolas es tan grande, como ocurre diariamente a través de los medios de comunicación en Estados Unidos, el problema se agrava, pues la naturaleza de la lengua no puede, no alcanza a tomar lo que conviene o rechazar lo que no cabe en su propio mundo de maravillas. He aquí un muestrario de lo que se repite a diario: unión o reunión pronta para un fin común es *«rally»;* los conjuntos musicales son *«ensembles»;* los carteles anunciadores son *«posters»;* las inauguraciones o aperturas, *«opens»;* el patrocinador, *«sponsor»;* los simpatizantes, *«fans»;* el *«teacher»* es el maestro; la *«missi»*, la maestra; el *«weekend»*, por fin de semana, y así hasta el cansancio.

En nuestro Siglo de Oro Lope de Vega siente, expresa y versifica que *«si a la lengua la ciencia no acompaña, / lo mismo es saber griego que gallego»*. Para la perfección, riqueza y unidad de la lengua común bien se le podría dar la vuelta a lo sentido y expresado por Lope diciendo: si a la ciencia de comunicación la lengua correcta no acompaña, lo mismo será decir cojín que cajón. Dura es la experiencia cuando vemos que lo que se juega en la comunicación es nada menos que la continuidad de una lengua universal en el corazón de una nación que tiene otra lengua como medio de expresión.

ASELE. Actas IV (1994). LOUIS IMPERIALE. Cuando uno dice lo que se dice, ¿qué es lo que está d...
Centro Virtual Cervantes

Consecuencia del cerco del español por el inglés mayoritario antes reflejado será la españolización, a diario, de voces inglesas que entrarán empujando a todas horas, a través de los medios de comunicación. De la misma gravedad que el caso anterior expuesto, el de voces inglesas sin cambiar, es éste. La gravedad parte de la cantidad tan grande que se españoliza que no da tiempo para que la lengua pueda poner a funcionar sus secretos recursos, nacidos de su naturaleza misma, de aceptar o rechazar lo que entra en su mundo de singularidades. La lista sería larguísima: la fornitura, de «furniture»; muebles del hogar, en especial *tresillo* (sofá, sillones y mesa de sala); el *beisman*, de *basement* (cuarto bajo de una casa, sótano, vividero); el *rufo* de *roof* (techo, tejado); el *lonche* de *lunch* (por almuerzo, con la *lonchera* y su verbo lonchar); el *mofle* y el *bompe* son, respectivamente, el silenciador y el parachoques; la carpeta de *carpet* (alfombra, tapiz); el *vacun cliner*, de *vacuum cleaner* (aspiradora eléctrica o al vacío). Con la aspiradora y la alfombra llegamos a resultados inesperados: *vacunar la carpeta*, por pasar la aspiradora. Del sustantivo inglés *vacuum* ha nacido un verbo vacunar y de *carpet* otro vocablo *carpeta* con significados diferentes a los que tienen en nuestra lengua común. No olvidaremos tampoco las *utilidades* de *utilities*, compañías de servicios públicos (agua, electricidad, teléfono, desperdicios y gas). Si significado es sustancia psíquica, contenido de la comunicación, y sentido es el efecto que el significado ejerce[3], como mensaje, en el receptor tendremos que admitir que aquí nos encontramos con una ruptura de los canales de comunicación y alteración del mensaje.

Para ampliar el panorama veamos las voces usadas en los medios de comunicación, bien por novedad en la ignorancia, por cursilería o pedantería de los informadores o por las tres desgracias conjugadas en una: se habla del tráfico urbano casi en términos médicos: *colapso circulatorio* o *caos vial*; el aeropuerto está *operativo* y podría *colapsar*, refiriéndose al incremento del tráfico aéreo; un médico aconseja no *tensionarse* por mantenerse en calma; el segundo asunto a tratar será en *nuestro segundo tratamiento*; la *globalidad* estuvo de acuerdo, por la mayoría; la música será *bandística* u *operística*; el jefe estuvo *inspectorando*, por inspeccionando; coche con mucha *estaticidad* y el *habitáculo* es el asiento del conductor; medidas *cautelarias* o medidas *precautorias* que interpretamos por medidas preventivas; la situación *deficitaria*; los fraudes *alimentarios*; los *enseñantes* por maestros; aprobó una *óptica* que *contempla* ser una *alternancia de temperatura* por cambio de temperatura, y para qué seguir.

[3] Jorge Fernández Font, «El significado», Cuadernos de la Comunicación, 98-99, pág. 64.

ASELE. Actas IV (1994). LOUIS IMPERIALE. Cuando uno dice lo que se dice, ¿qué es lo que está d...
Centro Virtual Cervantes

SINTAXIS

Si grave es el problema del uso de voces inglesas como si fueran españolas, el españolizar voces inglesas, y grave es la utilización, por novedad o cursilería, de palabras sin razón de ser, pues tenemos las idóneas para ser usadas, es peor la ruptura de sintaxis. Oigo a mis estudiantes hispanohablantes decir y repetir en la conversación diaria, pero también oigo decir por los medios de comunicación palabras españolas sin ser español: *te veo más tarde,* traducción del inglés *I'll see you later*, por hasta la vista, hasta pronto, hasta luego; *te llamo para atrás* o *pa'trá,* del inglés *I'll call you back*, por te volveré a llamar, te llamaré de vuelta, te llamaré enseguida; *tómalo suave* o *cógelo suave,* del inglés *take it easy,* cuando lo que quiere significar es cálmate, si al que se habla está desesperado, o toma las cosas con calma, en la reflexión, y la mayor parte de las veces, a la hora de las despedidas se convierte en un casi adiós, hasta la vista o hasta pronto. Recordaremos paralelamente un fenómeno parecido en Québec, la provincia francófona de Canadá. Si uno dice *merci* espera de su interlocutor un clásico y convencional *de rien* o *je vous en prie* o *il n'y a pas de quoi,* pero allá le contestan *bienvenu, bienvenu,* del inglés *you are welcome.* Recordaremos igualmente el «déjame introducirte a la señora Gutiérrez» (traducción literal de *let me introduce to you Mrs. Gutiérrez*), en vez de «me gustaría presentarte a la señora Gutiérrez». Y, qué pensar de «¿Tus amigos conocen a Teresa? ¿No? Pues se la voy a introducir», del inglés *to introduce.*

Para que los males que nos cercan puedan medirse con cabalidad completaré el panorama de semejante fenómeno interlingüístico: *sonará a continuación el fragmento de la ópera* en vez de oirán ustedes a continuación la parte X de la ópera; el presidente, al tomar una decisión drástica, no tiene otra *alternancia* por alternativa; la *operización fue exitosa,* con lo que se quiso expresar que la operación se realizó con éxito; la voz del *cantista* y el cantista en cuestión es el tenor; no olvidemos tampoco *la precautiva precaución,* albarda sobre albarda; la situación es *incurable* cuando lo que se quiere decir es irreversible.

CONCLUSIÓN

En mi opinión, lo que falta aquí es que el hispanohablante sienta un sano orgullo en hablar y defender su idioma porque la lengua española es universal y una de las más ricas de la tierra. Sin embargo, muchas veces lo que el hispano tiene por su idioma es un sentimiento muy controvertido de odio-amor. Hay un cierto grado de nostalgia, es verdad, pero representa también todo un mundo que el inmigrante quiere olvidar (violencia, injusticia, muerte,

ASELE. Actas IV (1994). LOUIS IMPERIALE. Cuando uno dice lo que se dice, ¿qué es lo que está d...
Centro Virtual Cervantes

abuso de poder, atropellos, desempleo, revolución, superstición, tercermundismo, pobreza, analfabetismo, modo de vida precario, malnutrición, condiciones de vida infrahumanas). El inmigrante piensa que si el estadounidense le oye hablar su lengua materna le va a denigrar, desprestigiar, menospreciar, rechazar. Por eso el padre de familia hispano que acaba de llegar a Estados Unidos incita a sus hijos a integrarse dentro de la sociedad norteamericana. Lo que busca no es aprender otro idioma, sino, más bien, olvidar el primero. Es una situación triste cuando uno ve estudiantes con nombre como Felicia Hernández, Octavio Puig, Armando López, Nestor Olazábal no hablar ni una sola palabra de español porque en casa le enseñaron a olvidar. Además se resisten a aprender, van a la clase de español porque es un requisito para obtener el diploma final.

Con la divulgación de idéntico relajamiento del idioma encontramos textos literarios que parodian y estigmatizan esa forma de hablar. En un relato de Ana Lydia Vega, «Pollito Chicken»[4], encontramos a Suzie Bermúdez, la protagonista «neorican», expresarse en una especie de lengua híbrida que no carece de humorismo. Oigamos a la petulante y simpática Suzie:

> *Al llegar [a San Juan], se sintió all of a sudden como un frankfurter girando dócilmente en un horno de cristal. Le faltó aire y tuvo que desperately hold on a la imagen del breathtaking poster para no echar a correr hacia el avión. La visión de aquella vociferante crowd disfrazada de colores aullantes y coronada por kilómetros de hair rollers la obligó a preguntarse si no era preferible coger un bus o algo por el estilo y refugiarse en los loving arms de su Grandma en el countryside de Lares. Pero on second thought se dijo que ya había hecho reservations en el Conquistador y que Grandma bastante bitchy que había sido after all con ella y Mother diez años ago. Por eso Dad nunca había querido —además de que Grandma no podía verlo ni en pintura porque tenía el pelo kinky— casarse con mother, por no cargar con la cruz de Grandma, siempre enferma con headaches y espasmos y athlete's foot y rheumatic fever y golondrinos all over y mil other dolamas. Por eso fue también que Mother se había llevado a Suzie para New York y thank God, porque de haberse quedado en Lares, la pobre Mother se hubiera muerto antes de lo que se murió allá en el Bronx y de algo seguramente worse*[5].

Observamos cómo Ana Lydia Vega, excelente conocedora de su lengua con todos sus defectos, no deja de evocar en su discurso narrativo el habla característica de las calles de Nueva York en los barrios hispanos de Uptown. La interacción cultural se nota mediante el doble registro lingüístico de Suzie que no puede ocultar sus orígenes latinos y sus raíces insulares:

---

[4] Ana Lydia Vega, «Pollito Chicken», en *Vírgenes y mártires*, Río Piedras, Puerto Rico, Editorial Antillana, 1988, 75-79.

[5] «Pollito Chicken», *op. cit.*, pág. 76.

ASELE. Actas IV (1994). LOUIS IMPERIALE. Cuando uno dice lo que se dice, ¿qué es lo que está d...
Centro Virtual Cervantes

Por el camino observó nevertheless la transformación de Puerto Rico. Le pareció very encouraging aquella proliferación de urbanizaciones, fábricas, condominios, carreteras y shopping centers. Y todavía esos filthy no good Communist terrorists se atrevían a hablar de independencia. A ella sí que no le iban hacer swallow esa crap. Con lo atrasada y underdeveloped que ella había dejado esa isla diez años ago. Aprender a hablar good English, a recoger el trash que tiraban como savages en las calles y a comportarse como decent people era lo que tenían que hacer y dejarse de tanto fuss[6].

Percibimos, entonces, que las incursiones anglo-americanistas siguen contaminando diariamente el panorama lingüístico de nuestra lengua vernácula y se acentúa todavía más la diferencia entre lengua institucional y lengua hablada. Lo que parece aún más sintomático es el uso y aceptación pasiva de un sinnúmero de anglicismos en España.

En conclusión, mi estudio quiere poner de relieve todos los escollos de índole sociolingüística que van surgiendo dentro de la comunidad hispanoparlante en Estados Unidos y que afecta en varios aspectos a la enseñanza del español como segunda lengua. Al fin y al cabo, presenciamos un mestizaje saludable para algunos, insoportable y humillante para otros, que genera en ambos casos una pérdida inevitable de nuestra identidad cultural, de nuestros valores fundamentales, de nuestra forma de ser y de sentir, así como un aplanamiento (por no hablar de aplastamiento) de nuestra individualidad hispana. En el fondo, se le exhorta al inmigrante hispano que siga manteniendo —pese lo que digan los demás— una férrea e incondicional postura ante su patrimonio cultural y una defensa inquebrantable de su idiosincrasia.

[6] «Pollito Chicken», *op. cit.*, pág. 77.

ASELE. Actas IV (1994). LOUIS IMPERIALE. Cuando uno dice lo que se dice, ¿qué es lo que está d...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes